



García Baena será investido doctor honoris causa hoy en Salamanca

● El escritor cordobés ha sido apadrinado por el profesor del Departamento de Filología Clásica Juan Antonio González Iglesias

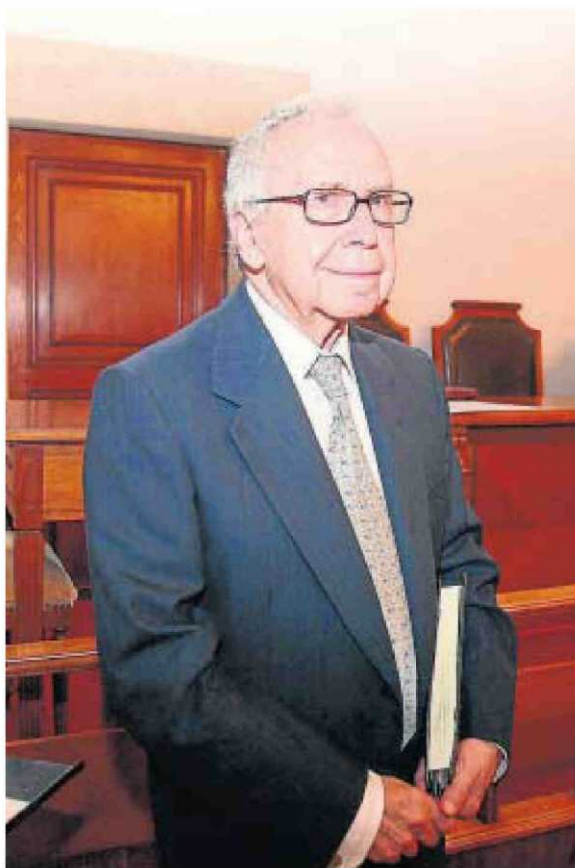
EFe SALAMANCA

El escritor Pablo García Baena, que hoy será investido doctor honoris causa por la Universidad de Salamanca (USAL), aseguró ayer que mientras no se escuche a la poesía "las contiendas seguirán y los rivales estarán en pugna".

Apadrinado por el profesor del Departamento de Filología Clásica e Indoeuropeo Juan Antonio González Iglesias, García Baena (Córdoba, 1923), premio Príncipe de Asturias y Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, formará parte a partir de hoy del claustro de doctores de la USAL "por derecho de honor".

Un nombramiento que, en palabras del rector Daniel Hernández Ruipérez, "refuerza el papel de la USAL como la Universidad del español y su compromiso con un idioma" que comparten millones de personas en el mundo.

En una rueda de prensa, el no-nagenario escritor cordobés, que confesó su emoción y sorpresa en las que sigue "inmerso" por el nombramiento, sostuvo que la poesía es un problema en sí que cada poeta tiene que resolver. "No es algo mágico que se pueda convertir en perfecto", apostilló, a la vez que consideró que un buen poeta "es un triunfo para los problemas de la vida cotidiana".



Pablo García Baena.

En clara alusión a la clase política, García Baena puso de manifiesto que "los que organizan han dejado atrás a la poesía", que "tendrá que regresar", y reivindicó una "vuelta a los trovadores", entre los que incluyó a Bob Dylan, recientemente galardonado con el Premio Nobel de Literatura. Así, opinó que la España de hoy "es la que queremos todos" y se mostró convencido de que por encima de la corrupción "se debe estar cerca del pueblo".

El poeta cordobés consideró que el principal problema de los españoles es "la falta de acuerdo en las cosas importantes como el bienestar del país", pero auguró que llegará el entendimiento.

Considera que un buen poeta es "un triunfo para los problemas de la vida cotidiana"

Asimismo, el autor de *Antiguo muchacho* aseveró que nunca ha tenido la prisa de los poetas jóvenes y que siempre ha visto venir las cosas y también apartarse cuando le podían hacer daño. Por último, reconoció que cuando empezó a escribir no tuvo dificultades para publicar, dado que "no había tantos poetas como ahora, que es una verdadera selva".